

CULTURA DISCIPLINAR Y DESARROLLO DE LA COMPETENCIA INFORMACIONAL EN JÓVENES UNIVERSITARIOS*

Gloria Patricia Marciales Vivas[†]

gloria.marciales@javeriana.edu.co

José Nicolás Gualteros[‡]

jgualteror@javeriana.edu.co

La investigación se orientó a identificar las competencias informacionales que han desarrollado los estudiantes universitarios en el tránsito del formato impreso al formato digital, y su relación con la formación disciplinar. El estudio de corte fenomenográfico se llevó a cabo en tres programas universitarios, psicología, ciencia de la información y educación, de dos universidades privadas del país. Los resultados sugieren la existencia de relaciones entre la cultura disciplinar de los programas académicos y el desarrollo de competencias informacionales en jóvenes universitarios.

Introducción

El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), su incorporación a los espacios educativos y su integración en el desarrollo de tareas académicas, han contribuido al desarrollo de un creciente interés en torno a las nuevas prácticas de lectura que emergen y los retos que supone la transición del formato impreso al formato digital para los usuarios de la información. Cada vez más los estudiantes comienzan a manifestar preguntas y preocupaciones en relación con las nuevas formas de lectura y la naturaleza de las competencias que harían posible un uso más pertinente de las TIC en procesos educativos. Algunos han comenzado a señalar el surgimiento de lo que han denominado competencias digitales, relevantes no solamente para la educación sino también para el mundo del trabajo y el ejercicio de la ciudadanía.

Las incipientes investigaciones en este campo de problemas indagan por las habilidades de los jóvenes como nativos digitales para manejar el cúmulo de información que circula por la red, con resultados desalentadores. Algunos de éstos son los de Fallows (2005), Case (2002), y Scott & O'Sullivan (2005) quienes señalan el desarrollo insuficiente de habilidades para valorar autenticidad de las fuentes en las nuevas generaciones. En este mismo sentido aportan información valiosa los trabajos de Livingstone & Bober (2004), así como los de Fallows (2005) y Nicholas, Dobrowolski, Russell, & Withey (2003) quienes ratifican el poco desarrollo de estrategias complejas de búsqueda de

información en formato digital, particularmente en los jóvenes, lo que explica que tiendan a confiar ciegamente en los motores de búsqueda.

Por otra parte, la pregunta por la formación disciplinar y su relación con las competencias informacionales comienza a emerger por su relevancia en el desarrollo no solamente del conocimiento en un campo del saber específico, sino en las competencias de quienes serán acreditados como representantes de un campo particular.

La relación entre la formación disciplinar y el desarrollo de competencias para el uso de formatos impresos y digitales ha sido documentada por investigadores como Nicholas, Rowlands, Jubb, & Jamali (2010), Brockman, Neumann, Palmer, & Tidline (2001). Estos trabajos resultan valiosos porque toman en cuenta la naturaleza de las prácticas disciplinares en las ciencias humanas en las cuales el libro impreso ocupa un lugar destacado.

Algunos autores han documentado la influencia de las culturas disciplinares ejercen sobre el uso de los recursos de información. Dos factores que destacan por su impacto en el uso de fuentes de información: la naturaleza interdisciplinaria del campo de conocimiento en el cual se forman los usuarios de información, y la dispersión que se puede identificar en los referentes bibliográficos tomados en cuenta por la literatura propia de cada campo disciplinar (Talja & Maula, 2003; Vakkari & Talja, 2005). Tales datos se configuran como hipótesis de trabajo para investigaciones en este campo de problemas.

Un aporte interesante lo hace Hjørland (2002a), quien señala que las diferencias entre el uso que las disciplinas hacen de los formatos digitales guarda relación con sus perspectivas teóricas, sus supuestos paradigmáticos y epistemológicos, y probablemente también de los criterios de relevancia que emplean; estos últimos influyen particularmente en las estrategias de investigación que se emplean y en los patrones de uso de las revistas electrónicas ((Hjørland, 2002b). Los criterios de relevancia podrían variar entre dominios de conocimiento por la existencia de

* Proyecto financiado por la Vicerrectoría Académica de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Cod. PS3598.

[†] Profesora, Departamento de Psicología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

[‡] Profesor, Departamento de Psicología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

aproximaciones y escuelas de pensamiento diversas (Tenopir, 2003; Tuominen, Talja, & Savolainen, 2003).

Metodología

Se llevó a cabo un estudio fenomenográfico (Bowden y Marton, 1998; Marton y Booth, 1997), de carácter exploratorio descriptivo, cuyo objeto de análisis fue la experiencia de los sujetos en relación con el tránsito del formato impreso al formato digital teniendo en cuenta las culturas disciplinares, las creencias epistemológicas y las trayectorias de vida familiares y escolares; aquí se retoma solamente la primera de estas categorías de análisis.

La aproximación fenomenográfica tiene como meta reconectarse con el mundo de la vida, específicamente con la experiencia vivida antes de los pensamientos que se puedan suscitar a propósito de ésta para capturar la esencia prereflexiva de la experiencia. Esta aproximación es útil para comprender la forma como los sujetos viven desde su experiencia los problemas, las situaciones y su mundo (Marton & Booth, 1997).

Los estudios fenomenográficos han sido empleados en la investigación de la competencia informacional por el aporte que representan para comprender su desarrollo desde la perspectiva de los estudiantes, y para desarrollar procesos de intervención con significado para los potenciales participantes (Maybee, 2007; Lupton, 2004; Seamans, 2002).

En el análisis de los datos se tomó en cuenta el procedimiento propuesto por Limberg (2000), el cual comprende: (a) identificación de los significados atribuidos a las experiencias relatadas por los participantes; y (b) la estructura interna y externa inherentes a las formas como los participantes viven el fenómeno objeto de este estudio. Los datos obtenidos de a y b permitieron conformar categorías de descripción que se organizaron en un espacio de descripción del fenómeno en función de las relaciones establecidas entre categorías.

Para los propósitos de esta investigación se entendió por formato digital todo texto disponible online (Smith, 2003).

Resultados

La investigación permitió identificar relaciones entre la tradición epistemológica, teórica y metodológica de las disciplinas en el uso de las fuentes de información y las prácticas de uso de estas por parte de los estudiantes. De allí que se observó un mayor uso de textos científicos en disciplinas con tradición investigativa, comparativamente con el uso dado a este tipo de recursos en aquellas en las cuales la formación en investigación emerge como respuesta a nuevas reglamentaciones sobre calidad de la educación establecidos por el Ministerio de Educación.

Los resultados sugieren que en campos de conocimiento como las ciencias sociales y humanas, la importancia paradigmática precede al tema y limita o amplía el rango de materiales relevantes para la disciplina. Así, en tanto en algunas perspectivas cobran especial valor los textos clásicos, desde algunos paradigmas se consideran fundamentales como fuentes de información los resultados de investigación visibles en revistas científicas. En

coherencia con lo anterior, las prácticas de uso de fuentes de información por parte de los estudiantes manifiestan tendencias hacia los textos clásicos en formato impreso o hacia el uso de bases de datos para acceder a investigaciones validadas por la comunidad científica, respectivamente.

Otro aspecto importante es la orientación de los docentes hacia la docencia o hacia la investigación, la cual difiere en los dominios de conocimiento. De allí que la mayor o menor utilización de revistas científicas por parte de los estudiantes refleje tales orientaciones y se vincule a la asignación o no de este tipo de lecturas por parte de los profesores; existe entonces relación de continuidad entre el tipo de fuentes asignadas en clase y los objetivos que los maestros establecen para su práctica docente.

La naturaleza de las tareas académicas asignadas por los docentes desempeña igualmente un papel importante por el tipo de creencias epistemológicas que activan en el estudiante. Así, en la medida en que las tareas académicas suponen llevar a cabo lecturas literales y reportes descriptivos más que analíticos, los estudiantes asumen el conocimiento como algo dado y posible de encontrar en los libros de texto sin mayores complejidades, así como que aprender es fácil y rápido; de allí que releer textos sea entendido como un consumo de tiempo innecesario que posiblemente no redundaría en mayores comprensiones.

No obstante la complementariedad entre las prácticas docentes, las formas de usar las fuentes de información en las disciplinas, y las prácticas de uso de información por parte de los estudiantes, se observó también que, independientemente de los propósitos de aprendizaje, los estudiantes establecen relaciones entre su historia escolar y las demandas de la universidad, lo que dificulta su desempeño ante tareas de complejidad mayor propias de la formación profesional. Las historias escolares se constituyen en referente y plataforma de partida para dar respuesta a las nuevas demandas, de manera que los estudiantes llevan a cabo acomodaciones que no generan mayores transformaciones en las maneras como ellos acceden evalúan y usan información.

Finalmente, a partir de los datos podría concluirse que introducir a los estudiantes en la cultura de las disciplinas demanda la formulación de propuestas específicas con este propósito que contribuyan a la construcción de criterios y prácticas en torno al acceso, evaluación y uso de la información, coherentes con aquellos que son propios de la disciplina en la cual inician su formación. La cotidianidad académica como flujo espontáneo de actividades de formación resulta insuficiente para el desarrollo de competencias informacionales, por cuanto los estudiantes tienden a acomodar las nuevas demandas a su historia académica, y a valorar sus logros en función de las notas obtenidas por encima de criterios relacionados con los aprendizajes alcanzados.

Conclusiones

Las prácticas de uso de fuentes de información en formato impreso o digital guardan relación con la naturaleza de las disciplinas, y el uso que en éstas se hace de diversos formatos. Así, aquellas disciplinas en las cuales se valora el

conocimiento científico en la formación profesional, tienden a hacer mayor uso de formatos digitales frente a aquellas en las cuales los textos clásicos de la disciplina ocupan un lugar destacado.

Los profesores, como representantes de la comunidad académica de su disciplina, participan de la construcción y validación de visiones sobre el uso de fuentes de información en las prácticas disciplinares propias, por ejemplo, a través de la manera como orientan la búsqueda de fuentes de información y el tipo de formatos que designan como válidos para su campo disciplinar. Las asignaturas se configuran aquí como el nexo que une las prácticas docentes, la cultura académica y los sistemas educativos que regulan la formación en las profesiones.

Los usos de fuentes de información asociados a la formación profesional dan cuenta de la historia disciplinar, y se perpetúan y transforman en función del lugar que los maestros confieren a las fuentes de información, la naturaleza de las tareas académicas que proponen y la manera como evalúan los logros de los estudiantes.

Los estudiantes por su parte, apropian las prácticas disciplinares de uso de fuentes de información a partir de sus propias historias académicas, en las cuales se establecen y consolidan creencias sobre lo que significa conocer y el proceso para llegar a conocer, creencias que difícilmente se transforman en la vida universitaria si no existen acciones intencionadas para generar tales transformaciones.

Referencias

Bowden, J. & Marton, F. (1998). *The university of learning. Beyond quality and competence in Higher Education*. London: Kogan Page.

Brockman, W. S., Neumann, L., Palmer, C. L., & Tidline, T. J. (2001). *Scholarly work in the humanities and the evolving information environment*. Washington, DC: Digital Library Federation, Council on Library and Information Resources.

Case, D. O. (2002). *Looking for information: A survey of research on information seeking, needs and behavior*. California: Academic Press.

Cuesta, F. R. (1997). *Sociogénesis de una disciplina escolar: la historia*. Barcelona: Pomares-corredor.

Fallows, D. (2005). *Search Engine Users, PEW Internet & American Life Project*. URL: http://www.pewinternet.org/pdfs/PIP_Searchengine_users.pdf. (consultado el 3/10/2008).

Hjørland, B. (2002a). Domain analysis in information science: eleven approaches - traditional as well as innovative. *Journal of Documentatio*, 58 (4), 422-462.

Julia, D. (2000). Construcción de las disciplinas escolares en Europa. En: J. Ruíz Berrio (Ed.). *La cultura escolar de Europa. Tendencias históricas emergentes*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Livingstone & Bober (2004). Taking up on line opportunities? Children's uses of the internet for education, communication and participation. *E-Learning*, 1, (3), 395-419. URL: <http://www.worlds.co.uk/ELEA> (consultado 9/10/10)

Lupton, M. (2004). *The learning connection: Information literacy and the student experience*. Auslib Press, Blackwood.

Marton, F. & Booth, S. (1997). *Learning and Awareness*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.

Maybee, C. (2007). Understanding our student learners. A phenomenographic study revealing the ways that undergraduate women at Mills College understand using information. *Reference Service Review*, 35 (3), 452-462.

Nelson, D. (2001). The uptake of electronic journals by academics in the UK, their attitudes towards them and their potential impact on scholarly communication. *Information Services & Use*, 21 (3-4), 205-214.

Nicholas, D., Dobrowolski, T., Russell, C. & Withey, R. (2003). Digital information consumers, players and purchasers: Information seeking behavior in the new digital interactive environment. *Aslib Proceedings*, 55 (1/2) 23-32.

Scott, T.J. & O'Sullivan, M.K. (2005). Analyzing student search strategies: Making a case for integrating information literacy skills into the curriculum. *Teacher Librarian*, 33 (1) 21-25.

Seamans, N. H. (2002). student perceptions of information literacy: insights for librarians. *reference service review*, 30 (2), 112-123.

Smith, E. T. (2003). changes in faculty reading behaviors: the impact of electronic journals on the university of georgia. *journal of academic librarianship*, 29 (3), 162-168.

Talja, S., & Maula, H. (2003). Reasons for the use and non use of electronic journals and databases: A domain analytical study in four scholarly disciplines. *Journal of Documentation*, 59 (6), 673-691.

Tenopir, C., King, D. W., Boyce, P., Grayson, M. and Paulson, K-L. (2003). Relying on electronic journals: reading patterns of astronomers. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, URL: <http://web.utk.edu/~tenopir/eprints/index.html>. (1.6.2003)

Tenopir, C. & King, D. W. (2002). *Reading behaviour and electronic journals*. Learned Publishing, 15.

Tuominen, K., Talja, S. and Savolainen, R. (2003). Multiperspective digital libraries: the implications of constructionism for the development of digital libraries. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 54 (6), 561-569.

Viñao, A. (2002). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas*. Madrid: Morata.